

Se especula sobre quién ocupará el Ministerio de Economía en Argentina

► Algunos descartan la renuncia del actual ministro

BUENOS AIRES, 12 de diciembre (AP). — En razón de la grave situación de la economía argentina, la atención de los observadores se ha concentrado en especular quién ocupará el Ministerio de Economía, y qué filosofía se seguirá en ese sector durante la gestión del nuevo presidente, teniente general Leopoldo F. Galtieri.

En medios políticos se descuenta que renunciará el actual ministro, Leopoldo J. Sigaut, quien ocupó el puesto, durante la corta gestión de ocho meses de Roberto E. Viola.

En esos círculos se menciona con insistencia como su remplazante a Roberto Alemann, un economista que fue ministro en la década de 1960 y que, si fuera nombrado, probablemente continuaría la filosofía liberal monetarista que había ini-

ciado, a partir del golpe militar de 1976, el ex ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz.

Según fuentes del medio económico, Alemann habría condicionado la aceptación del ministerio a que se respeten "ciertas reglas del juego", que consistirían, se dijo, en reducir drásticamente la participación del Estado en la economía y el alto costo que implica.

Sigaut, que se había apartado de la línea de Martínez de Hoz, sufrió un desgaste político a poco de iniciar su gestión. Tres días después de asumir el cargo, en abril, Sigaut devaluó el peso en 30 por ciento, y en junio lo devaluó otro tanto.

Recientemente, había afirmado que quien apostara al dólar "iba a perder", y creó un doble mercado cambiario con

una cotización para el sector comercial (oficial) y otra libre para el financiero. Esa política, de hecho, significó otra devaluación del 30 por ciento que, según los economistas, redundó en beneficio de los especuladores de divisas.

El dólar, que en enero se cotizaba a dos mil pesos, llegó a pagarse a más de 15 mil y actualmente fluctúa en unos 12 mil pesos.

Martínez de Hoz había alentado la importación, mantuvo artificialmente baja la cotización del dólar entre 1976 y 1980, decisión que provocó las quejas de sectores exportadores de la industria argentina al eliminar subsidios y medidas de protección. Algunos medios políticos afirman que ello provocó la quiebra de numerosos sectores de producción nacional y un fuerte aumento de la desocupación.

EXCELSIOR

Argentina al Tanto de Medidas Económicas

De Cien por Ciento la Inflación Durante el Presente Año

BUENOS AIRES, 12 de diciembre. (AP)—El llamado "proceso de reorganización nacional", que dirigen las fuerzas armadas desde 1976, ha entrado en una nueva etapa tras la destitución sumaria, el viernes, del Presidente Roberto E. Viola, uno de los fundadores de este régimen, pero se desconocen aún los remedios que aplicará la nueva administración a los candentes problemas económicos y políticos.

Hoy ejerce interinamente el cargo de Presidente el vicealmirante Carlos A. Lacoste, quien será ministro del Interior cuando asuma la presidencia el Comandante en Jefe del Ejército, teniente general Leopoldo F. Galtieri, el 22 de este mes.

Los argentinos verán así pasar al quinto Presidente

en 1981, que sucede a Jorge R. Videla. Viola, el interino general Horacio Liendo (quien renunció y pasará a retiro) y Lacoste.

Mientras tanto, se estima que Galtieri —quien mantendrá su cargo de jefe del ejército— decidirá la constitución de su gabinete y su línea de acción. El nuevo mandatario recibió aparentemente el espaldarazo político del gobierno de Reagan, tras la reciente reunión en Washington de jefes de ejércitos americanos.

En medios económicos, laborales, políticos y financieros se aguardan con expectación las eventuales medidas económicas que puedan aplicarse para enfrentar la delicada situación de recesión y aumento del desempleo.

Esto se manifiesta principalmente en una tasa inflacionaria largamente superior al ciento por ciento este año, una deuda externa

de unos 30 mil millones de dólares, una tasa de desocupación de hasta un 13 por ciento, en una fuerza laboral de 11 millones de personas y muchas quiebras comerciales.

Por su parte, en los medios políticos también hay expectación por saber si, como exigen, se acelera el retorno a un régimen constitucional o si Galtieri adopta un "gradualismo" y mantiene, por ahora, la suspensión de las actividades políticas normales.

Los políticos no habían disimulado su satisfacción cuando se anunció el nombramiento de Viola, considerado moderado y favorable al diálogo —lo cual no era bien visto por los sectores más "duros" de las fuerzas armadas.

Los documentos militares dejaron en claro que la meta del proceso era el retorno a la democracia, pero no establecieron plazos.